

Fernando Hernández Jara

Un buscador incansable trae visiones oceánicas

EDMUNDO HERRERA

Fernando agrega a sus títulos anteriores este libro, que nos ayudará a entender su inquietud, su tenacidad. A los 19 años publicó "El pez en la luna" (1975). Al año siguiente apareció "El mensaje de los peces". Luego, "Los peces no construyen catedrales".

A juicio de Juan Antonio Massone, es "más lírico hace dos décadas, más pensativo en éste, su tercer libro". Una poesía que integra y desintegra lo grande y lo pequeño. Que habla del hombre creador, aquel que nace de la creación misma, que

enciende la sangre, aquel que abre y cierra puertas. No es fácil que el oído se acostumbre a su ritmo, que adquiera su conjugación.

El poeta teje su historia -entrelaza aspiraciones en el misterio oceánico- y un secreto le acude al canto: "Los peces ocultan su alegría", "se detiene el girar de la tierra". Su canto es duro, espejo de una civilización agresiva e intolerante con el devenir de la vida.

La poesía, entonces, tiene que asumir su dignidad, dejar que vengan los vientos del sur para que los ángeles nos traigan las llaves de la aurora. La poesía no puede asumir "signos" de derrota. Los peces son los "signos" en la oscuridad de los océanos, los llamados a renovar la existencia.

Siendo el canto, el vuelo de las profundidades del creador, la poesía salda oscuras memorias. Son las vidas, las experiencias cotidianas, las terrestres lejanías, las verdades errantes, el lenguaje de los montes, lo que nos trae el transparente eco de las voces humanas.

Hernández Jara filosofa frente a sí mismo y la búsqueda de la luz le quema los ojos. Es un poeta con su viejo violín, que

aunque rebelde, distinto, mortal y pequeño, se mantiene frío y sereno en sus actividades. Hoy expone sus piedras milenarias, esa colección pasajera. Viene con el olvido del futuro a cantar sus candidas canciones, sus sueños que esperan a alguien. La poesía abre sus felinos acordes para que nos dé un lenguaje capaz de reconocer "crucigramas de lo infinito, mientras el horizonte se concentra en tu cuerpo de futuro inconcluso".

Con una obra de pocas imágenes, pero intensa, levanta la arquitectura de su humano verbo con el misterio que todos los poetas usan para alzar sus catedrales: con sus pensamientos sobre la existencia. Aquí, "Los peces no construyen catedrales" nace de su propia muerte, de su exaltación a la luz, de la recompensa a la fulguración.

Hernández Jara sabe quiénes fortalecen y exaltan los cantos vegetales. Nos dice: "Hay canciones de muerte, un hombre reparte cuchillos de seda bajo la luna". Su pentagrama se ve y se siente lineal, no resuenan las trompetas y pareciera que viene el apocalipsis.

Sin embargo, en la segunda parte aparecen las esperanzas de las mariposas, el amor, la

vorágine con sus calles, con sus lluvias, que es donde encuentra la hermosura: "Una barca navega por el susurro de la naturaleza y la alegría de los árboles congrega a los pájaros para atarlos con cuerdas amistosas y dar así más fragancia y colorido a la muchacha que desnudo en primavera".

El canto del poeta es el que despierta a las cosas, al sol, al mar, a los peces, a la alegría de las sirenas. Crea su universo en la ciudad, donde tiembla frente a la pureza revelada. No obstante, encuentra la viga del amor en sus visiones.

Acercarnos a esta poesía es una experiencia que nos ayuda a observar el vuelo, con otros electrones en la sangre, para derrotar la angustia, escuchar los grillos, el mensaje de las estrellas y para encontrarnos con el alba que nos espera.

Este libro es realidad y sueño, paraíso y secreto. Porque aunque Hernández Jara trae firmes sus lágrimas, su paso vagabundo ama y canta a su manera. Le deseamos que siga amando y que su canto no se detenga en el mar. ■

Un buscador incansable trae visiones oceánicas [artículo] Edmundo Herrera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Herrera, Edmundo, 1929-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un buscador incansable trae visiones oceánicas [artículo] Edmundo Herrera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile